



OPINIONES  
DE LA  
RELIGION

1

BR7

D4

V.1

C.1

101779



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



1080024295

\$15.00



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

EL DEFENSOR  
DE LA RELIGION  
QUE SE PUBLICÓ  
EN LA CIUDAD DE GUADALAJARA  
CAPITAL DEL ESTADO DE  
JALISCO  
PARA IMPUGNAR LOS ERRORES  
DE LOS ÚLTIMOS SIGLOS.

*Separadas las materias en distintos tomos; por los  
mismos Editores.*

TOMO I.



GUADALAJARA 1830.

IMPRESO EN LA OFICINA A CARGO DE JOSÉ  
OROSIO SANTOS.

101779

BR7

D4

V.1



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

CAPILLA ALFONSINA  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
U. A. N. L.

A LOS MUY ILUSTRES

Y VENERABLES CABILDOS

Y SEÑORES

GOBERNADORES DE LAS DIÓCESIS

DE LA

REPÚBLICA MEJICANA.

Los EE. del Defensor de la Religion.

P. E. F. E. P. B.



INTRODUCCION

Nunca nos persuadimos que nuestro periódico titulado DEFENSOR DE LA RELIGION fuera tambien recibido de nuestros compatriotas, que nos vieramos precisados á hacer una segunda edicion de él; pero despues de terminada su publicacion, de muchos puntos de la república se nos pidió con instancia su reimpression separando las materias que se contenian en los distintos artículos del periódico: no pudiendo negarnos á sus peticiones nos vimos precisados á condescender con ellas, y comenzamos de nuevo nuestros trabajos para enmendar y poner con algun método, lo que antes habiamos escrito con bastante precipitacion.

No somos tan necios, que creamos que nuestros escritos formen una obra acabada; pero confiados en la bondad de nuestros muy amados paisanos esperamos que atendiendo solamente á lo bueno que se contenga en ellos disculpen nuestros defectos.

LL. EE.

Dr. Juan Luis Martínez



## INTRODUCCION.

En la época en que el cristianismo apareció sobre la tierra, el genero humano, por decirlo así, no vivia mas que por los sentidos. El culto reducido á un vano simulacro no estaba unido ni enlazado á creencia alguna. Se le conservaba por habito, por causa de sus pompas y fiestas, y especialmente porque dependia de las instituciones del estado. Por lo demas la religion en si misma no inspiraba ni fe, ni veneracion. Los sabios y grandes la abandonaban con desprecio al populacho, que, estando tal vez menos corrompido, queria que los vicios que adoraba disfrazados con nombres supuestos, presentasen al menos en sus emblemas alguna cosa divina. Sin embargo, en realidad no existia otra religion que el deleite; y las sectas mas severas en su origen, degenerando muy pronto de una austeridad facticia, habian llegado por un trastorno de ideas, que se introdujo aun en el language, hasta identificar la virtud con el placer.

«Con estas observaciones sencillas se puede juzgar de la buena fe de los autores que han pretendido que el cristianismo se habia establecido naturalmente. En efecto, no tubo que vencer mas que los intereses, las pasiones y las opiniones. Armado con una cruz de madera se le vió derrepente adelantarse con paso firme en medio de los deleites que embriagan á los hombres y de las religiones disolutas de un mundo

(II)

envejecido en la corrupcion. Opuso á las fiestas brillantes del paganismo, á las imagenes graciosas de una mitología encantadora, á la comodidad licenciosa de la moral filosofia, á todas las seducciones de las artes y de los placeres, la pompa del dolor, ceremonias graves y lúgubres, los llantos, la penitencia, amenazas terribles, misterios asombrosos, el fausto espantoso de la pobreza, el sáco, la ceniza y todos los simbolos de un desprendimiento absoluto y de una consternacion profunda; porque solo esto fué lo que el universo pagano vió á primera vista en el cristianismo. Al punto las pasiones se arrojan furiosas contra este enemigo que se presenta para disputarlas su imperio. Los pueblos á oleadas se precipitan bajo sus banderas, la avaricia conduce á ella los sacerdotes de los ídolos, el orgullo trae los sabios y la política los emperadores. Se comienza una guerra espantosa no se perdona edad ni sexo; las plazas públicas, los caminos, aun los campos y hasta los lugares mas desiertos se cubren de instrumentos de tortura, de potros, de hogueras y cadalsos: los juegos se mezclan con la matanza, y todos corren para divertirse viendo la agonía y la muerte de los inocentes degollados: y aquel grito barbaro á *los leons los cristianos*, hace saltar de gozo á una multitud que se embriaga en la sangre. Pero es necesario que en esta multitud de holocaustos horribles que con gran prisa se ofrecen á las divindades que pronto van á espirar, cada una tenga sus victimas escogidas; y para esto una

(III)

crueidad ingeniosa inventa contra el pudor nuevos suplicios. En fin, los verdugos se paran fatigados se les cae la hacha de las manos: yo no sé que virtud celestial dimanada de la cruz principia á tocarles á ellos mismos, suavizando sus corazones rabiosos; y siguiendo el ejemplo de naciones enteras subyugadas antes que ellos, caen á los pies del cristianismo, el cual en premio de su arrepentimiento les promete la inmortalidad y ya les prodiga la esperanza. La señal sagrada de la paz y la salud, su luminoso estandarte ondea á lo lejos sobre las ruinas del paganismo desplomado. Los césares envidiosos habian jurado su ruina, y véle aqui sentado ya en el trono de los césares. ¿Como ha logrado vencer tanto poder? ofreciendo y presentando el pecho al acero y á las cadenas sus manos desarmadas. ¿Como ha triunfado de tanta rabia y furor? entregandose sin resistencia á sus perseguidores.”

»Asi los primeros asaltos que debió sostener fueron los de una violencia ciega. Dios sin duda lo quiso asi, porque sabia que el valor y la constancia de los martires eran mas a proposito que ningun otro espectáculo para admirar y convencer á unos hombres dominados por los sentidos.”

»Por otra parte, el cristianismo que acababa de nacer no habia podido disipar todavia las nubes acumuladas sobre el entendimiento humano, ni familiarizarle con las consideraciones elevadas de una metafísica severa y de una



(iv)

teología puramente espiritual. Era imposible á los pueblos paganos abrazar la reunion y penetrar la profundidad de una doctrina tan superior á sus ideas habituales; por tanto no podia ser para ellos materia de un ecsamen ilustrado, ni de una discusion rigurosa. Era necesario que el cristianismo poco á poco rectificase y agradase la razon del hombre, para que esta misma razon se hallase en estado de combatirlo sin deshonorarse demasiado por la ineptia de sus sofismas. Celso, es verdad, movió cuestiones de suma importancia: se halla en los fragmentos que nos quedan de sus escritos, en medio de una multitud de opiniones absurdas y pensamientos desconcertados, el gérmen de las objeciones acerca del fundamento de la fé que ha reproducido con mas arte Rousseau. Pero la estremada superioridad de este, las grandes ideas sobre Dios, sobre su providencia y su justicia, sobre nuestra naturaleza, obligaciones y destino, que el autor del Emilio mezcló con sus errores, (ideas que fueron desconocidas de los antiguos y son en un todo cristianas) hacen ver cuan inmenso es el espacio que el cristianismo ha hecho correr al espíritu humano en los siglos que separan al sofista ginebrino de los primeros enemigos de nuestra doctrina. Así, dificultades y soluciones, luces y obscuridad, todo está previsto y arreglado mucho antes con una sabiduría profunda; todo se desenvuelve progresivamente en la época precisa en que este descubrimiento llega á ser necesario, resultando

(v)

siempre el triunfo de la verdad, triunfo mas glorioso cuanto menos pacífico."

»La inteligencia á proporcion que se perfecciona y aumenta por la meditacion de las verdades intelectuales, que la religion enseña del mismo modo á los niños que á los hombres del talento mas desmedido, abraza la causa de las pasiones; se declara por ellas y probando sus fuerzas contra la verdad, á la cual las debe, se disputa á sí misma el pan que le dá la vida. Entonces acuden nuevas verdades á la defensa de aquellas que una razon hostil pone en peligro y muy pronto son igualmente atacadas. Cada dogma es la ocasion de una heregia particular, porque es necesario que todos, para que queden mas firmes sean probados. Las pruebas se multiplican con las objeciones y de este modo se manifiesta en un todo el cristianismo."

»A la persecucion de los sofismas se siguió la de los sentidos: la fé quedó intacta, y sin embargo las costumbres se depravaron. Estos cristianos tan austeros, seducidos por el deleite se abandonan á desordenes tales, que hasta su mismo nombre debió serlo siempre desconocido. El desenfreno penetra hasta el santuario; el altar, el sacrificio, todo está manchado por unas manos indignas. ¿En qué parará el cristianismo de tal modo profanado? Derrepente un principio vivificador escita en esta masa corrompida una fermentacion saludable; todo cambia todo se renueva; nuevos apóstoles inflamados por un zelo divino hacen correr las lágrimas de la peniten-

(vi)

cia, el orden renace con la santa disciplina; por todas partes se levanta y florecen las virtudes desmayadas; los prodigios de la caridad, los milagros del amor pasman de nuevo la tierra consolada; *el espíritu* segunda vez ha triunfado de *la carne* y la Iglesia ha recobrado sus hijos.”

»Nadie se lisonjé sin embargo, de que esta paz sea duradera, solo es una tregua de debilidad que interrumpe el combate el error contra la verdad, cuyo poder, aunque irresistible para el entendimiento, no alcanza á destruir por su propio efecto la oposicion de una voluntad pervertida. Bajo el imperio mismo de la evidencia el hombre queda libre no para engañarse pero sí para resistir, no para ver sino para negar lo que vé; libertad terrible que puesta en practica frecuentemente, es para el que piensa la prueba menos equívoca del vicio original de nuestra naturaleza, y al mismo tiempo la esplicacion de las pruebas á que desde su origen la religion ha estado perpetuamente sometida. Está agitada siempre por alguna borrasca porque es propio de su destino, como del de todo hombre no gozar jamás aquí abajo de un reposo perfecto. El orgullo, la licencia, la avaricia, todas las pasiones ligadas contra ella la suscitan incesantemente nuevas guerras, pero tambien la preparan nuevos triunfos. ¡O fuerza asombrosa de la sociedad cristiana! la heregia, ya astuta, ya atrevida toma todas las formas, se cubre con mil mascarar, se encoje, alarga ú acomoda en todo sentido para trastor-

(vii)

nar sus dogmas, y la Iglesia invariable constantemente en su doctrina vé espirar á sus pies unas tras otras todas las sectas rebeldes: el espíritu de independenciam ó la ambicion de dominar encienden en su seno divisiones que con frecuencia vienen seguidas de cismas deplorables; al instante de sus mismas entrañas despedazadas, pero siempre fecundas, salen de tropel hijos nuevos que la consuelan por aquellos que perdió: á veces los principes envidiosos atacan sus derechos y se esfuerzan para turbar su gerarquía divina; á pesar de sus ardidés y violencias, su gobierno afirmado por los golpes que se le dan, subsiste inalterable y se perpetua de siglo en siglo en medio de las dislocaciones y ruinas de los gobiernos humanos: semejante en esto á los monumentos antiguos del Egipto, de los cuales el arabe vagabundo que puso al abrigo de su masa inmóvil la tienda que levantará por la mañana, quiere arrancar de paso algunas piedras, mas muy pronto fatigado de un trabajo infructuoso desaparece y se sepulta en soledades no conocidas.”

»Mas ahora es por su base por donde el cristianismo y el mundo moral van á ser combatidos. Se ha reconocido por la Iglesia y todos sus dogmas que reposan sobre la autoridad como sobre una roca inmóvil é impenetrable. Al instante la multitud de los sectarios, divididos en todo lo demas, se unen para minar este fundamento de todas las verdades. Al principio *la reforma* es su grito de guerra, luego será *la flo-*

sofia. Escuchadles: vienen á limpiar la tierra de los abusos introducidos por el tiempo ó las pasiones, y curar el espíritu humano de las preocupaciones que le oscurecen. Armados con este pretexto seductor multiplican sin término las destrucciones: nada escapa á la temeridad de su zelo reformador; ni la supremacía de la cabeza de la Iglesia, ni el episcopado, ni el orden pastoral, ni los Sacramentos, ni el culto con sus santas pompas. Mutilando á porfía la fé y dandose prisa á librarse en algun modo del tormento de creer, como del obedecer, proclaman prontamente en sus símbolos inconstantes y efimeros la abolicion de todos los dogmas religiosos y sociales. Bajo diversos nombres que indican las faces sucesivas de una misma doctrina, luteranos, socinianos, deístas, ateos, prosiguen con una perseverancia infatigable su plan de ataque contra la autoridad. Niegan los misterios del cristianismo, niegan su moral, niegan á su autor, niegan á Dios y se niegan á sí mismos. Aquí se estrella y acaba la razon humana."

"Hasta ahora solo he pintado el delirio de sus opiniones; pero ¿quién pintará su rabia desesperada? ¿quién referirá sus esfuerzos impios y sus negras maquinaciones? ¡Insensatos! ¡cuán infructuosamente atacan una religion contra la cual no es dado al hombre prevalecer (1)

(1) La larga esperiencia de diez y ocho siglos, en que las puertas del infierno no han podido prevalecer contra la

ella levanta su cabeza coronada de Luces, entre tanto que estos, rodando de abismo en abismo, recorriendo en su caída todos los grados del error, sin poder detenerse en alguno, oprimidos bajo el peso vengador de las verdades que blasfeman, caen y se sepultan en la tenebrosa sima de la indiferencia, en la cual el crimen, tranquilo por su estupidez, se duerme entre las brazos de la voluptuosidad, á los pies del idolo horroroso de la nada."

"Tal es el término lamentable en que viene á parar necesariamente toda filosofia sin

---

Iglesia, debería haberlos desengañado: si alguna vez pudo parecer que el error triunfaría de la verdad, fué sin duda en el principio del cristianismo inmediatamente despues de la muerte del Redentor; ¿qué habia de esperarse de una docena de hombres sin talento sin principios, sin riquezas, sin proteccion, sin auxilio alguno humano? ¿unos pobres pescadores, contra quienes se declararon los sabios del mundo, los sacerdotes del judaismo y gentilismo, los pueblos enfurecidos que miraban en ellos los enemigos de los dioses, los emperadores que perseguian por todas partes el nombre cristiano; era creible que al fin vencerian tantos obstáculos y triunfarian de sus enemigos? ¿prevalecería alguno que la religion que estos predicaban habia de durar por tantos siglos, y que un hombre á quien su misma nacion hizo morir en un patibulo, seria reconocido y adorado como Dios por pueblos y naciones enteras? ¿que la orgullosa razon humana se sujetaria humildemente á creer unos dogmas que le son incomprensibles? ¿que abrazaria el hombre una religion cuya moral austera declara la guerra á todas las pasiones y condena como un crimen digno de castigos eternos hasta los pensamientos? no, no era posible á no estar sostenida esta religion por el mismo Dios que triunfó entonces, triunfó despues y triunfará siempre de todos los que la persiguen.

(x)

regla, que, en lugar de dejarse conducir por una guia superior, por la misma razon divina, se esfuerza á substituir la razon humana, hace á esta base de la fé, y acaba por negarlo todo; porque nada puede comprender y nada quiere practicar." *Mennais indiferencia en materia de religion.*

\*\*\*\*\*

# EL DEFENSOR DE LA RELIGION.

## CAPÍTULO 1.º

*Omnis humanae societatis fundamentum convellit qui religionem convellit Plat. de legibus. Lib. 10.  
Nobis caute dicendum est quatenus os discretum, et congruo tempore vos aperiat; et rursus congruo taciturnitas ciadat. Reg. Past. tom. 2. p. 54.  
ed Maurin.*

### NECESIDAD DE LA REVELACION.

Como los impíos no reconocen cosa alguna cuyo ser y atributos esten sobre los alcances de la sola razon natural desechan la divina revelacion y se abren de este modo un campo espacioso para entregarse libremente á todos los desvarios de su falsa filosofia: para confundirlos es necesario hacerles ver primero la necesidad que tiene el hombre de la revelacion, su posibilidad y ultimamente su existencia, lo que demostrado se le manifestará hasta la evidencia que se han separado del camino de la verdad.

Observese el estado del hombre destituido de una luz sobrenatural, y se conoce-